

La Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela y el Pensamiento Bolivariano

Por: Heryck R. Rangel Hernández

El Pensamiento Bolivariano es profundamente joven, adelantado a su época y cargado de pasión patria. Un ideario alimentado por diversas corrientes teóricas y por las vivencias del día a día. Simón Bolívar desde muy joven consagró su vida a la causa de la libertad de Nuestra América, la emancipación nuestros pueblos del yugo que durante más de 300 años nos habían impuesto. Y estaba convencido de la necesidad avanzar en el proceso de unión de nuestros pueblos, entendiendo que *"La patria es América"*.

Su maestro Simón Rodríguez, le había inculcado que era necesario generar ideas nuevas para poder construir una sociedad nueva y consideraba que la educación y el trabajo eran las dos grandes palancas de la sociedad. Ya que Rodríguez asumía que *"Una revolución política, exige una revolución económica"* de manera que había que generar valores nuevos, y formar a los nuevos republicanos y republicanas para la vida en la República. Samuel Robinson como se hizo llamar, en su obra *"Sociedades Americanas"* insiste en la necesidad de buscar soluciones propias a nuestros problemas, porque es en nuestras particularidades donde encontraremos las respuestas más idóneas.

Simón Bolívar se alistó en la causa patriota, haciendo honor al juramento que junto a su maestro Simón Rodríguez había hecho en el Monte Sacro en 1805, con tan sólo 22 años, desde ese momento y hasta el final de sus días no descansó en la lucha por la libertad, en la lucha por construir patria. Una quimera que lo llevó a recorrer grandes distancias, a cruzar los Andes, y a batallar en las circunstancias más adversas.

Bolívar se convirtió en un Quijote sin locura, como también lo fue Francisco de Miranda, el Precursor de la Independencia de Venezuela, quien luchó en las tres grandes revoluciones del siglo XIX: La Revolución Francesa al grito de Libertad, Igualdad y Fraternidad; la Revolución de Independencia Norteamericana y la Revolución de Independencia de Nuestra América. Bolívar conoció a Miranda en 1810, eran hombres de generaciones distintas, pero compartían un mismo sueño. Miranda había vislumbrado en "*Colombeia*" un gran Estado multinacional y multirracial en el que convivirían pacífica y fraternalmente pueblos, idiomas, culturas y credos diversos, la unión desde el río Mississippi hasta el Cabo de Hornos. Napoleón Bonaparte, dijo refiriéndose a él: "*A ese hombre le arde en el pecho el fuego sagrado del amor a la libertad*"

En la campaña de 1812 Francisco de Miranda estuvo acompañado por Antonio José de Sucre, quien tan sólo contaba con 17 años, un joven que con valentía asumió el compromiso de luchar hasta vencer y alcanzar la libertad de nuestros pueblos. Sucre compartía las ideas de Bolívar de la Patria Grande, se conocieron en Angostura en 1818 y forjaron una gran amistad; Bolívar al referirse a Sucre siempre destacó sus dotes militares y su elevado sentido de la moralidad. Al Gran Mariscal de Ayacucho le correspondió asumir en 1825 la presidencia de la República de Bolivia, y convocó a una Asamblea Constituyente que se reunió en mayo de ese año. La mayoría acordó la independencia total y solicitó al Libertador Bolívar la redacción de un proyecto de Constitución. Y su labor al frente de la naciente Bolivia se caracterizó por materializar la idea de República que compartía con el padre Libertador. Sucre contó para tal fin con el apoyo del maestro Simón Rodríguez, quien lo acompañó en materia de educación e instrucción pública.

Bolívar, Miranda, Sucre y Simón Rodríguez: grandes hombres de una hora trascendental de la historia nuestra americana, un mismo sueño de patria que brotaba por todos los rincones de esta tierra. El alba de una nueva época, la emergencia de un nuevo sistema político, económico y social que lamentablemente no pudo concretarse producto de los intereses oscuros que conspiraron en su contra. Y han transcurrido casi 200 años, y hoy más que nunca recobran vigencia las ideas emancipadoras por la que tanto lucharon, ese ideario que movió la fibra moral y espiritual de un pueblo que decidió ser libre y labrarse su propia senda.

En la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela nos asumimos herederos de ese sueño de patria; un compromiso histórico y moral, ya que tenemos que darle consecución a aquellas ideas que no lograron concretarse, pero que no murieron a pesar de haber permanecido durante muchos años en el olvido.

Hoy el Pensamiento Bolivariano vibra en los corazones de millones de venezolanos y venezolanas que han comprendido que no hay otro camino sino el de la construcción de una sociedad de iguales, donde se derrote la miseria y la exclusión. Ha llegado la hora de una nueva gesta por la independencia, la refundación de la patria, la construcción de una sociedad nueva fundada en valores socialistas. Se trata pues, de una tarea que requiere la suma de voluntades de todos los jóvenes a lo largo y ancho de la patria. Tenemos que redescubrir nuestra historia, y a partir de ella trazar el camino que nos permita lograr materializar la Patria nueva.